

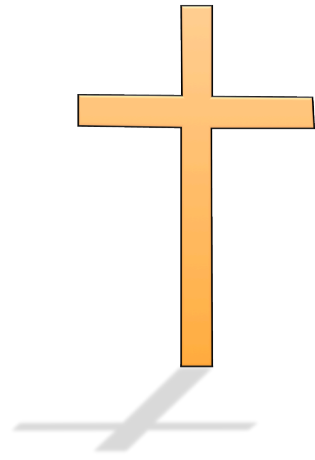
Iglesia Hispana del Nazareno Woodbridge

Educación Bíblica

Fecha: Domingo 08 de Noviembre del 2015

Pastor Pedro Julio Fernández

Tema: El Consejo de Jesús a un Joven Rico (Marcos 10:18-23)



Si hay que hacer algo para la heredar la vida eterna, ¿Qué es lo que hay que hacer? Esa fue la temática de la pregunta que le hicieron dos personas por separado a Jesús. El primero que preguntó fue un intérprete de la ley (doctor, maestro, etc.) y lo hizo con la mala intención de probar [el conocimiento] a Jesús.

Es el caso típico del que hace una pregunta y sabe la respuesta. La vida eterna se obtiene practicando la palabra de Dios no por asuntos religiosos, sino por amor. Este doctor fue cuestionado por Jesús acerca de lo que la palabra de Dios dice al respecto y contestó de forma correcta, amando a Dios con todo el corazón, alma, fuerza y mente; y al prójimo como uno se ama a asimismo. Jesús dijo que la respuesta era apropiada y que al ponerla en práctica viviría [eternamente].

Lucas 10:25-37 explica que una cosa es saber cómo y otra cosa es estar interesado en practicar ese cómo. Los hijos legítimos de Dios aman no por convicciones religiosas, sino por amor ágape (Mateo 25:31-46).

El otro señor que preguntó qué era lo que había que hacer para heredar la vida eterna era un hombre rico, principal, educado desde pequeño en los diez mandamientos. Marcos 10:17-31 narra la escena de esta conversación. Jesús se fue de una vez a los mandamientos y citó cinco de ellos, los cuales tienen que ver con las relaciones con los demás, no adúlterar, no matar, no robar, no dar falso testimonio y honrar a los padres. Este hombre principal sabía los mandamientos de forma teórica, pero no los ponía en práctica.

Años antes, David hizo la misma pregunta en dos salmos (15 y 24) y obtuvo la respuesta que todo amante de la vida eterna debe practicar, lea el salmo 15 y vea la semejanza de la pregunta:



Jehová, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu monte santo?

El que anda en integridad y hace justicia, y habla verdad en su corazón. El que no calumnia con su lengua, ni hace mal a su prójimo, ni admite reproche alguno contra su vecino. Aquel a cuyos ojos el vil es menospreciado, pero honra a los que temen a Jehová. El que aun jurando en daño suyo, no por eso cambia; quien su dinero no dio a usura, ni contra el inocente admitió soborno.

El que hace estas cosas, **no resbalará jamás**.

Pedro recomendó que a la fe había que añadirle virtud, a la virtud conocimiento, al conocimiento dominio propio; al dominio propio paciencia, a la paciencia piedad y a la piedad afecto fraternal y al afecto fraternal, amor.

Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, **no caeréis jamás**. Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo (2 Pedro 1:1-11).

